

*¡Aplastar la campaña de guerra de Reagan!  
¡Capitalistas fuera!*

# ¡Defender la Revolución Nicaragüense!

*El artículo que reproducimos a continuación se publicó en respuesta a la imposición el año pasado del embargo comercial norteamericano contra Nicaragua. Posteriormente, el 15 de octubre, el régimen sandinista reimpuso el estado de emergencia, no sólo contra el "frente interno" de la contrarrevolución, sino también contra grupos "ultraizquierdistas". Las huelgas están ahora prohibidas, un dirigente sindical socialista fue encarcelado, y mientras los trabajadores nicaragüenses sufren por la agobiante crisis económica, los sandinistas alzan los subsidios en dólares a los hombres de negocios y proponen codificar la "economía mixta" (capitalista) en la futura constitución. A la vez que Reagan intensifica sus amenazas de guerra, la expropiación de la burguesía es cada vez más urgentemente necesaria para defender, completar y extender la Revolución Nicaragüense.*

TRADUCIDO DE WORKERS VANGUARD NO. 379,  
17 DE MAYO DE 1985

El 1º de mayo de 1985 podría pasar a la historia como el día en que Ronald Reagan ordenó la expropiación de la clase capitalista de Nicaragua. Cruzando el Atlántico para asistir a una cumbre económica imperialista acrimoniosa y perpetrar su infamia en Bitburg, Reagan firmó una orden ejecutiva declarando un embargo total al comercio de EE.UU. con la Nicaragua sandinista, y cortando los vínculos aéreos y marítimos. De un golpe Washington aisló a la burguesía "sucursal" local de su matriz, poniendo en duda su supervivencia. En un editorial titulado, "And Now the Banana War" ["Y ahora la guerra de los bananos"], el *New York Times* (2 de mayo de 1985) comentó: "La administración ha tenido tanto miedo a la posibilidad de 'otra Cuba' que le ha hecho casi imposible al régimen de Managua actuar en ninguna otra forma sino como Cuba."

La política de Reagan es forzar al régimen del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) o a la sumisión completa a Reagan o a arrojarse a los brazos de los rusos, a fin de preparar una invasión norteamericana. Sus condiciones para la rendición: aceptar la "libre empresa" y las "elecciones libres"—y si gana el otro lado (como en el triunfo del FSLN con un 67 por ciento de los votos en los comicios de noviembre pasado) entonces por definición no



Workers Vanguard

**El Viejo, Nicaragua, 24 de mayo de 1985: Batallón del ejército sandinista desfila durante manifestación en honor de Germán Pomares, mártir de la insurrección antisomocista.**

son "libres". De otro modo, Washington hará cuanto pueda por eliminar la "economía mixta" para justificar el aniquilamiento del "sandino-comunismo". Muy bien podría ser que los EE.UU. le hayan dado un tremendo empujón a Nicaragua hacia el "camino cubano" de la expropiación de la burguesía y la consolidación de un estado obrero burocráticamente deformado.

Después de casi seis años de precario equilibrio por parte de los sandinistas, la cuestión del carácter de clase del estado nicaragüense está por resolverse próximamente.